



PROCESOS

**Serie Cuadernos de Trabajo
No. 2002-09**

Malestar con la política 2

Florisabel Rodríguez
Johnny Madrigal

Noviembre, 2002



PROCESOS

PROCESOS es un centro de investigación, asesoría, capacitación y promoción para el desarrollo de los regímenes democráticos de Centroamérica y el Caribe.

Nuestro propósito es contribuir al fortalecimiento de la democracia en Centroamérica y el Caribe mediante acciones que desarrollen y reproduzcan valores y actitudes democráticas; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y de generación de consensos.

Es una organización privada sin fines de lucro ni afiliación política partidaria, creada en 1996 con el apoyo de los Presidentes de los países centroamericanos.

PROCESOS ofrece servicios y actividades dirigidos a instituciones públicas, organizaciones sociales y políticas, y empresas privadas en los países de la región.

PROCESOS

Teléfonos (506) 231-1116, 231-1125 Fax (506) 220-1580

Correo electrónico: procesos@procesos.org

Página Web: <http://www.procesos.org>

Presentación

Este documento es el noveno de la serie Cuadernos de Trabajo del año 2002, a través de la cual PROCESOS busca dar a conocer estudios y debates de importancia para el desarrollo democrático sostenible de nuestros países.

PROCESOS es un centro de investigación, promoción, capacitación y asesoría que promueve el desarrollo de democracias sostenibles en Centroamérica y el Caribe. Busca llevar a cabo acciones que desarrollen y reproduzcan valores y actitudes democráticas; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y generación de consensos. Su trabajo regional lo desarrolla mediante la Red Centroamericana para la Sostenibilidad Democrática, constituida por una o más organizaciones en cada país y por una red regional de investigadores.

Este artículo¹ consta de dos secciones. La primera es descriptiva y en ella se exploran las relaciones entre el malestar y la dirección del desarrollo del país, el papel del Estado y la demanda por mayor participación política. La segunda sección es sobre el impacto del malestar en las elecciones. Para ello se trabajó con la hipótesis de que el malestar afectaría en dos formas la conducta electoral: en el voto para presidente y en la frecuencia de división o quiebre del voto entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo.

El sustento empírico de este estudio es una encuesta telefónica de cobertura nacional, realizada en días previos a las elecciones de febrero del 2002, cuya muestra fue estratificada en tres regiones geográficas: la Región Metropolitana, el resto del Valle Central y el resto del país.

Florisabel Rodríguez
Directora General

¹Este artículo fue publicado en: Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2002) *“Malestar político y elecciones en Costa Rica en el 2002”*, Espacios Revista Centroamericana de Cultura Política No. 17, San José, Costa Rica.

Florisabel Rodríguez

Directora General y fundadora de PROCESOS. Politóloga, realizó estudios de maestría y doctorado en la Escuela de Estudios de Posgrado de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Ha sido Ministra de Información del Gobierno de Costa Rica, profesora de la Universidad de Costa Rica. Posee amplia experiencia como investigadora y consultora en temas de cultura política, conducta electoral, opinión pública y comunicación política. Ha publicado múltiples artículos especializados y es coautora del libro “El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana” y del libro “Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana”. Correo electrónico: florisabel@procesos.org

Johnny Madrigal

Actualmente es investigador de PROCESOS y consultor del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica y profesor de la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica. Magíster Scientiae en Estadística. Durante más de 10 años ha impartido cursos de técnicas de muestreo, diseño de encuestas, técnicas de investigación, análisis de datos y práctica profesional, tanto en cursos de grado como de posgrado. Como investigador ha participado en estudios del campo social, demográfico, salud, mercadeo, opinión pública y cultura política. En el campo internacional ha estado ligado a proyectos con la Embajada de Holanda (Costa Rica), Organización Panamericana de la Salud (OPS), Organización Mundial de la Salud, Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y Pan American Social Marketing Organization (PASMO). En artículos científicos, libros e informes de encuestas posee más de 50 publicaciones.

CONTENIDO

Introducción.....	1
Aspectos metodológicos	2
Resultados principales	5
El malestar según la ciudadanía.....	5
Medición del malestar.....	6
Clasificación de entrevistados según intensidad de malestar.....	8
Relaciones entre el malestar con la política y temas de interés	9
El malestar y la intención de voto	11
Conclusiones.....	14
Bibliografía	15

Introducción

Este estudio partió del supuesto de que en la democracia costarricense, la más longeva de las latinoamericanas, se está viviendo una situación de “malestar con la política” y que, probablemente, ello iba a tener un efecto en las elecciones nacionales del 2002.

Con ese supuesto se realizó una encuesta preelectoral, cuyo objetivo fue entender mejor el fenómeno del malestar y estudiar su impacto en esas elecciones (primera ronda). La encuesta fue el resultado de un esfuerzo conjunto entre el Programa de Posgrado Centroamericano en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica y PROCESOS, un centro de investigación y capacitación que busca contribuir a la sostenibilidad de las democracias regionales².

El término malestar es definido en el diccionario de la Real Academia Española (2001) como “desazón, incomodidad indefinible”. Y así ha sido incorporado al léxico académico³ y político en las democracias, como una expresión poco precisa, que expresa un disgusto o una incomodidad vaga, “el malestar con la política”⁴.

El primer objetivo de este trabajo es, en vista de lo anterior, atrevido y contrario al sentido impreciso de la palabra malestar. Se busca delimitar qué es ese malestar para los y las costarricenses, a qué se debe, e incluso llegar a medirlo.

El segundo objetivo es establecer el efecto del malestar sobre las elecciones del 2002, que resultaron ser atípicas en el acontecer nacional. Por primera vez en su historia, la ciudadanía costarricense no logró una decisión colectiva sobre quién sería el nuevo presidente del país. Fue necesario ir a una segunda ronda, pues ningún candidato logró el 40% de los votos.

Para cumplir las descripciones y análisis de este trabajo, se utilizará una definición precisa de malestar: disgusto dirigido a la percepción sobre los políticos y sobre los partidos políticos. Esa descripción se basó en la opinión de los mismos entrevistados y entrevistadas sobre las causas del malestar. El agrupamiento de dichas opiniones se apoyó también en los resultados de otras interpretaciones

²El presente estudio se basa en una investigación que fue ejecutada como parte del proyecto interinstitucional “Cultura política y conducta electoral” del Programa de Posgrado Centroamericano de Ciencias Políticas y PROCESOS. Este proyecto se realiza bajo el Convenio de Cooperación Interinstitucional firmado entre PROCESOS y la Universidad de Costa Rica en el año 2001. Adicionalmente, a los objetivos de la encuesta expresados en este artículo, por parte del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas, se investigó el abstencionismo y la historia electoral de los y las entrevistadas. Se escribió un primer artículo con base en esta encuesta, en forma conjunta, llamado “*Radiografía de una indecisión*”.

³En el mundo académico (Bok 2001, Lipset 1995, Robinson 1973), este malestar ha sido relacionado desde perspectivas muy diferentes con aspectos tales como crecimiento excesivo del Estado, pérdida del capital social, aumento de la brecha social, o debilidades de la cultura cívica.

⁴Llamado en inglés “political malaise”.

sobre la Costa Rica contemporánea (Rodríguez y Castro, 1999 y Rodríguez, Castro y Madrigal, 2002).

El artículo consta de dos secciones, la primera es descriptiva. Como parte de esa descripción se explorarán las relaciones entre malestar y la dirección del desarrollo del país, el papel del Estado y la demanda por mayor participación política.

La segunda sección es sobre el impacto del malestar en las elecciones. Para ello se trabajó con la hipótesis de que el malestar afectaría en dos formas la conducta electoral: en el voto para presidente y en la frecuencia de división o quiebre del voto entre Poder Ejecutivo y Poder Legislativo.

Aspectos metodológicos

El estudio se realizó por medio de una encuesta los días del 26 al 31 de enero del 2002, es decir, en los días previos a las elecciones nacionales del domingo 3 de febrero (primera ronda de las elecciones presidenciales). La población de interés estuvo compuesta por los costarricenses por nacimiento o naturalizados, de 18 a 69 años de edad, residentes habituales en viviendas con teléfono en todo el país y la recolección de la información se realizó por medio de entrevistas telefónicas.

El uso de la entrevista telefónica a nivel nacional hace que la encuesta represente, en mayor medida, niveles de ingreso medios y altos, con un sesgo urbano. Según el Censo de Población y Vivienda del 2000, para la zona urbana del país, el porcentaje de hogares con teléfono en el estrato de ingreso bajo es de 53%, y se incrementa a 76% y a 86% en los estratos medio y alto, respectivamente. En la zona rural los porcentajes son de 22%, 38% y 57%, respectivamente (Madrigal, 2002).

Se consideró apropiada la encuesta telefónica, pues las encuestas divulgadas por los medios de comunicación sugerían un mayor malestar en los electores con mayor educación -variable altamente correlacionada con el nivel de ingreso de las familias- y en las zonas más urbanizadas del país, especialmente en la Región Metropolitana y sus cercanías.

Como la encuesta tuvo alcance nacional, la muestra⁵ fue estratificada de acuerdo a tres regiones geográficas (Región Metropolitana, Resto del Valle Central y Resto del País) con el fin de mejorar la precisión de los resultados estadísticos de la

⁵Agradecemos a Miguel Gómez el diseño de la muestra para la encuesta, así como sus aportes para el diseño del cuestionario.

muestra y con el propósito de obtener, eventualmente, estimaciones por zonas de interés.

El procedimiento para seleccionar la muestra incluyó dos etapas: selección aleatoria de números telefónicos residenciales y, luego, la selección de personas que cumplieran con las características de la población de interés dentro de las viviendas que correspondían a los números telefónicos seleccionados. Para la selección de las personas se utilizó el procedimiento propuesto por Sudman (1976), conocido como muestreo probabilístico de cuota y los criterios que definieron la cuota fueron el sexo, la edad y la actividad económica.

Se fijó como meta una muestra total de 730 entrevistas, con base en la información inicial: se disponía de 14 líneas telefónicas con un horario específico para cada una, la duración del cuestionario se estimó inicialmente en 15 minutos y se contaba con la colaboración de 20 estudiantes de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica⁶ para realizar las entrevistas. No obstante, debido a que la duración del cuestionario fue mayor a la esperada (20 minutos), la muestra se redujo en forma proporcional a 511 entrevistas. La disminución del número de entrevistas se hizo en forma tal que no alteró la representatividad nacional de la muestra para la población en hogares con teléfono, ni el balance por zonas geográficas, edad, sexo y actividad económica. La muestra final permite obtener estimaciones con un error de 4.3 puntos porcentuales para las principales variables de la encuesta (95% de confianza). La distribución final de la muestra, según diversas características sociodemográficas, se presenta en el Cuadro 1.

⁶Agradecemos a Víctor Estrada, consultor de PROCESOS y estudiante de la Maestría en Ciencias Políticas, la coordinación del trabajo de campo, el procesamiento de la información y su colaboración para la elaboración de este artículo.

Cuadro 1
Distribución porcentual de los y las entrevistadas según características sociodemográficas

Variable	Número de entrevistas	Porcentajes	Variable	Número de entrevistas	Porcentajes
	511	100		511	100
Sexo			Ocupación		
Hombre	244	47.7	Profesionales y técnicos	89	17.4
Mujer	267	52.3	Comerciantes y vendedores	45	8.8
Edad			Empleados Administrativos	44	8.5
Menos de 30 años	163	31.9	Artesanos	34	6.7
30 años y más	348	68.1	Servicios personales	27	5.2
Nivel educativo			Directivos, gerentes y administ	23	4.4
Primaria	144	28.2	Agricultores y ganaderos	22	4.4
Secundaria	193	37.8	Conductores	17	3.3
Universitaria	174	34.1	Obreros	14	2.7
Zona geográfica			Estibadores	6	1.1
Región Metropolitana S J	281	55.0	Otras ocupaciones	2	0.4
Resto del Valle Central	130	25.4	Desocupado	7	1.4
Resto del País	100	19.6			
Índice Socioeconómico1/			Ama de casa	122	23.9
Cuartil 1	127	24.9	Estudiante	32	6.2
Cuartil 2	130	25.5	Pensionado	25	4.9
Cuartil 3	135	26.5			
Cuartil 4	118	23.1	No sabe-No responde	3	0.6

1/Madrigal Johnny y Miguel Gómez (2002) *Construcción de un índice de nivel socioeconómico para colegios de secundaria en Costa Rica*. PROCESOS. Cuaderno de Trabajo #4, San José

Durante el proceso de recolección de la información todos los cuestionarios fueron revisados. Adicionalmente, se hizo una revisión posterior antes de proceder a la codificación y digitación de la base de datos.

Para analizar los datos se tabularon frecuencias simples, tablas cruzadas, y la correlación de *Pearson* en algunas ocasiones. Adicionalmente, a través del algoritmo K-Medias (SPSS, 1999), una modificación del *Cluster Análisis*, se clasificó a los y las entrevistadas en tres grupos según intensidad de malestar con la política. El K-Medias permite formar *cluster* o grupos de observaciones, usando como guía el criterio de minimizar la variancia entre grupos y maximizarla entre ellos, lo que produce grupos heterogéneos entre sí, pero homogéneos a lo interno del grupo.

Resultados principales

El malestar según la ciudadanía

Para conocer la percepción sobre el malestar de las personas entrevistadas, se indagó sobre la percepción de las causas de ese problema. Específicamente, se hizo la siguiente pregunta abierta:

Alguna gente habla de que en Costa Rica hay un gran malestar con la política. Para usted ¿cuáles son las tres razones más importantes de por qué existe ese malestar?

La codificación de las respuestas a esa pregunta arroja los resultados que se presentan en el Cuadro 2. La mayor causa del malestar, apunta a aspectos relativos a la percepción de la conducta de los líderes políticos. Así por ejemplo, el 29.7% opina que el origen del malestar con la política se da porque los políticos “prometen y no cumplen” y el 22.9% afirma que es por “la corrupción”. Es importante recalcar que estas opiniones pueden reflejar evaluaciones en su función de autoridades partidarias, de autoridades de gobiernos o simplemente como perteneciente a un grupo estereotipado como “los políticos” o “la clase política”.

Las respuestas fueron agrupadas en tres dimensiones de las causas del malestar: las dirigidas hacia los políticos (66.1%), las que refieren a los partidos (8.7%) y, finalmente, aquellas que mencionan el desempeño de los gobiernos (13.8%). La relación entre políticos, partidos y gobiernos es muy cercana. Es función de los partidos políticos intermediar entre la ciudadanía y los gobiernos a través de la agregación de demandas y de la selección de las personas candidatas a ocupar los puestos de elección popular. Los políticos son quienes ocupan esos puestos, y los puestos de autoridad en los partidos. Los gobiernos, han de cumplir según las expectativas de la población con las demandas y las promesas hechas.

Cuadro 2
Distribución porcentual de las respuestas relacionadas
con el origen del malestar en la política

Respuestas	Porcentajes
Número de entrevistados	511
Total	100
Prometen y no cumplen	29.7
La corrupción	22.9
Falta de credibilidad	12.6
Falta de ideas claras y concretas	0.5
No hay líderes	0.4
Por la campaña sucia	3.1
Todos los partidos son iguales	2.1
El bipartidismo	1.8
Cansados-aburridos de los mismo	1.7
Han gobernado mal	5.0
No apoyan a los pobres	1.6
No se preocupan por el pueblo	1.5
Mala administración de recursos y servicios	1.4
Alto costo de la vida-bajos salarios	1.4
Inseguridad ciudadana	1.4
Mal manejo de la economía	1.0
Desempleo	0.5
Otras respuestas	6.5
No sabe-No responde	5.1
Dimensiones de causas del malestar con la política	
Los políticos	66.1
Los partidos políticos	8.7
Los gobiernos	13.8
Otras respuestas	6.5
No sabe-No responde	5.1

Medición del malestar

Para operacionalizar la variable “malestar con la política” se seleccionaron las siguientes preguntas que cubren solo dos⁷ de las tres grandes causas dadas por la ciudadanía en relación con este fenómeno:

⁷Lamentablemente, el cuestionario no había incluido alguna pregunta similar a las anteriores sobre desempeño de los gobiernos, que permitiera incluir esa dimensión en la variable malestar, al menos para los análisis exploratorios.

Y hablando de los políticos en general ¿Cuál es su opinión sobre los políticos, muy favorable, favorable, desfavorable o muy desfavorable?

¿Cree usted que alguno de los partidos políticos que hay en este país defiende sus intereses y aspiraciones mucho, algo, poco o nada?

En el Cuadro 3 puede observarse la distribución porcentual de las respuestas para ambas preguntas. El 52% de los entrevistados posee una opinión desfavorable o muy desfavorable sobre los políticos y un porcentaje menor, 44%, considera que los partidos políticos defienden poco o nada sus derechos y aspiraciones. Estos resultados muestran mayor malestar de los costarricenses hacia los políticos que hacia los partidos.

Cuadro 3
Distribución porcentual de los entrevistados de acuerdo a su opinión sobre los políticos y sobre los partidos políticos

Variable	Porcentaje
Número de entrevistas	511
Total	100
Opinión sobre los políticos	
Muy favorable	1.1
Favorable	31.8
Ni favorable ni desfavorable	11.4
Desfavorable	40.8
Muy desfavorable	11.6
No sabe-No responde	3.4
Partidos políticos defienden sus intereses y aspiraciones	
Mucho	23.5
Algo	28.9
Poco	25.0
Nada	19.3
No sabe-No responde	3.4

Las opiniones sobre los políticos y sobre los partidos no guardan una relación exacta entre ellas (Cuadro 4). Por ejemplo, el 46% de los que afirman que los partidos políticos defienden mucho sus intereses y aspiraciones posee una opinión desfavorable o muy desfavorable sobre los políticos y el 13% de los que opinan que los partidos políticos no defienden nada sus intereses y aspiraciones tienen una opinión favorable o muy favorable de los políticos.

Cuadro 4
Distribución porcentual de la opinión sobre los políticos según consideran que los partidos políticos defienden intereses y aspiraciones

Opinión sobre los políticos	Partidos políticos defienden intereses y aspiraciones					Total
	Mucho	Algo	Poco	Nada	No sabe	
Número de entrevistas	120	148	128	99	17	511
Total	100	100	100	100	100	100
Muy favorable	1.7	0.7	1.6	1.0	--	1.2
Favorable	35.8	40.5	32.0	12.1	41.2	31.8
Ni favorable ni desfavorable	13.3	10.8	7.0	12.1	23.5	11.1
Desfavorable	36.7	41.2	43.8	45.5	17.6	40.8
Muy desfavorable	9.2	4.1	11.7	27.3	--	11.5
No sabe-No responde	3.3	2.7	3.9	2.0	17.6	3.5

Clasificación de entrevistados según intensidad de malestar

Los resultados anteriores apoyan la idea de combinar las dos preguntas de opinión sobre los políticos y sobre los partidos, pues son componentes que aportan a la construcción del malestar.

Para clasificar los entrevistados de acuerdo con la intensidad del malestar se utilizó el algoritmo K-Medias (*cluster analysis*). Para homogenizar el peso de ambas variables en el algoritmo y formar los *clusters* o grupos, las respuestas fueron estandarizadas en una escala de 0 a 10⁸. Las variables escaladas de esta manera indican que un valor de 0 significa “ningún malestar” con la política y que un valor de 10 indica “máximo malestar posible”.

Para proceder con el K-Medias se decidió clasificar a los entrevistados en tres grupos y se obtuvieron los siguientes resultados (Cuadro 5):

- Grupo 1: se caracteriza porque la opinión sobre los políticos promedió 3.12 y 1.55 los partidos (ambas en una escala de 0 a 10), por lo que se le denominó grupo de “bajo malestar”.
- Grupo 2: presenta una opinión desfavorable sobre los políticos (7.84), pero más favorable sobre los partidos (1.46), por lo que se procedió a llamarlo grupo de “malestar medio”.
- Grupo 3: muestra valores promedios mayores a 5.0 tanto en la opinión sobre los políticos como sobre los partidos (6.35 y 8.48, respectivamente), por lo que constituyó el grupo de “alto malestar”.

⁸A cada respuesta se le restó el mínimo, se dividió entre el rango y luego, el resultado se multiplicó por 10.

Cuadro 5
Resultados del Algoritmo K-Medias con respecto al grado de
malestar con la política

Pregunta	Cluster (n=111)			
	Grado de malestar con la política			
	1=Bajo	2=Medio	3=Alto	Total
Opinión sobre los políticos	3.12	7.84	6.35	--
Partidos defienden sus intereses y aspiraciones	1.55	1.46	8.48	--
Número de entrevistados	153	125	233	511
Distribución porcentual	29.9	24.5	45.6	100

La distribución de los encuestados en esos tres grupos es la siguiente: el 30% posee un bajo malestar, el 24% presenta un nivel medio y el 46% un alto malestar con la política (Cuadro 5).

Debe mencionarse que el grado de malestar con la política no mostró correlaciones significativas con la edad, la educación, el ingreso mensual de la familia ni el nivel de urbanización del lugar de residencia del entrevistado. Ello puede deberse a que el grupo estudiado es solo aquel que habita en viviendas con teléfono o puede ser el resultado de que el malestar haya invadido a todos los grupos definidos por las variables sociodemográficas que usualmente se utilizan como control.

Relaciones entre el malestar con la política y temas de interés

Se exploró, a través de cruces simples de variables, las relaciones entre el malestar con la política y la dirección del desarrollo del país, el papel del Estado, la importancia del voto y de la demanda por mayor participación política.

La evaluación sobre la dirección del desarrollo del país se indagó preguntando si Costa Rica va por el camino correcto o equivocado. La opinión sobre el papel del Estado se estudió de dos formas: a) una pregunta directa sobre el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), que cuenta con el monopolio estatal en electricidad y telecomunicaciones, donde se pidió la opinión del entrevistado con respecto a que permanezca como está, se permita la competencia o sea vendido y b) una serie de preguntas que conformaron un índice⁹ sobre tareas colectivas que pueden ser responsabilidad principal del Estado. La importancia del voto se preguntó directamente, cuyas cinco posibles respuestas fueron escaladas desde sumamente importante hasta nada importante. Finalmente, la demanda hacia

⁹El índice, que reportó una sola dimensión en el análisis de factores y una confiabilidad de 79%, medido con el *Alpha de Cromback*, incluye las siguientes tareas: disminuir brecha social, controlar la corrupción, dar rumbo al país, generar crecimiento económico, ayudar a los más necesitados, dar servicios de salud y educación y controlar la delincuencia.

mayor participación se midió a través de una pregunta sobre el mejor tipo de gobierno para que Costa Rica salga adelante: uno que tome decisiones rápidas y eficaces o uno que para tomar decisiones, tome en cuenta a todos los sectores (Cuadro 6). Los resultados principales pueden resumirse de la siguiente manera:

- a) En relación con el rumbo del país, los que tienen un bajo malestar se diferencian de los que poseen uno medio y alto. Así, quienes opinan que Costa Rica va por el camino equivocado son el 30% de los que expresaron bajo malestar, pero este porcentaje es de 62% y 57 en los de medio y alto malestar, respectivamente.
- b) No se encontraron diferencias importantes entre el grado de malestar con la política y la preferencia por el Estado como principal ejecutor de las tareas colectivas seleccionadas. La correlación entre el índice de tareas del Estado y el grado de malestar no resultó significativa.
- c) Con respecto a la apertura del ICE, sí se observan diferencias entre el grupo de malestar medio y los otros dos, pues ese grupo se separa de los extremos al estar en mayor proporción a favor de la apertura (48%, 58%, 42%).
- d) La opinión sobre la importancia del voto se relaciona inversamente con el grado de malestar. Quienes dicen que el voto es sumamente o muy importante son el 71% de los que manifestaron un bajo malestar y disminuye a 66% en los de medio malestar y a 60% en los de alto malestar.
- e) Los datos también sugieren una relación, aunque débil, entre malestar e importancia de que el gobierno tome en cuenta a todos los sectores al tomar las decisiones (bajo 67%, medio 62%, alto 73%).

Cuadro 6
Distribución porcentual de algunas variables de interés según grado de malestar con la política

Variable	Grado de malestar con la política			
	Total	Bajo	Medio	Alto
Número de entrevistas	511	153	125	233
Total	100	100	100	100
Rumbo del país				
Correcto	24.3	35.7	19.8	19.3
Equivocado	50.1	29.9	61.8	57.0
Otra	13.2	18.6	12.2	10.2
No sabe-No responde	12.4	15.8	6.2	13.5
Opinión con respecto a qué hacer con el ICE				
Manos del Estado	44.4	44.2	36.3	48.8
Apertura	47.7	48.4	57.5	41.9
Otra	8.0	7.3	6.1	9.4
Importancia de votar en las elecciones nacionales				
Sumamente-Muy importante	65.0	71.4	65.7	60.3
Importante	23.6	22.4	22.8	24.8
Poco-Nada importante	11.0	6.2	10.8	14.2
No sabe-No responde	0.5	0.0	0.7	0.7
Tipo de gobierno para que Costa Rica salga adelante				
Tome decisiones rápidas y eficaces	25.7	27.6	29.8	22.3
Tome en cuenta todos los sectores	68.6	67.2	62.3	72.9
No sabe-No responde	5.7	5.3	7.9	4.8

El malestar y la intención de voto

Debe recordarse que la encuesta fue efectuada antes de las elecciones de febrero del 2002 y, por ello, se habla de la intención del voto para Presidente y de la intención de dividir o quebrar el voto entre Poder Ejecutivo y Poder Legislativo. Se deben tener presentes dos aspectos más: que la información sobre intención de voto no buscaba predecir el voto¹⁰, sino permitir explorar la relación entre intención de voto y malestar con la política; y que la encuesta es telefónica, por tanto es representativa de la población que vive en hogares con teléfono.

Es de interés para el tema de este artículo subrayar que según esta encuesta, en los días previos a las elecciones se registraba que la mitad de los entrevistados tenía la intención de quebrar el voto entre Presidente y Diputados (50%).

¹⁰Por tanto no se hizo la serie de preguntas usuales cuando se busca la predicción, después de la que indaga sobre la intención de voto, ni esa pregunta se ubicó en el cuestionario en el lugar que pudiera minimizar la no respuesta.

También, persistía un porcentaje importante de indecisos (25%)¹¹, y de aquellos cuya respuesta fue codificada como “otros” (14.2%), que se compone de las respuestas “no piensa votar, ninguno, nunca vota, no responde, o intención de voto por Guevara, de la Cruz, Coto, Muñoz u otro minoritario o emergente”¹².

Los resultados de la relación entre la intención de voto y del quiebre del voto con el malestar en la política se muestran en el Cuadro 7 y en el Gráfico 1. Las principales relaciones que se observan entre intención de voto y malestar son las siguientes:

- a) Quienes pensaban votar por Pacheco y por Araya clasificaban en mayor proporción en los extremos del malestar, o sea, se caracterizaban por tener un grado importante de bajo o de alto malestar con la política, y un menor grado de malestar medio. Esa polarización al interior de los “abelistas” y de los “arayistas” no debe quedar oculta por el análisis de las diferencias porcentuales entre extremos, que son mínimas (5.1 y 3.4 puntos porcentuales, respectivamente).

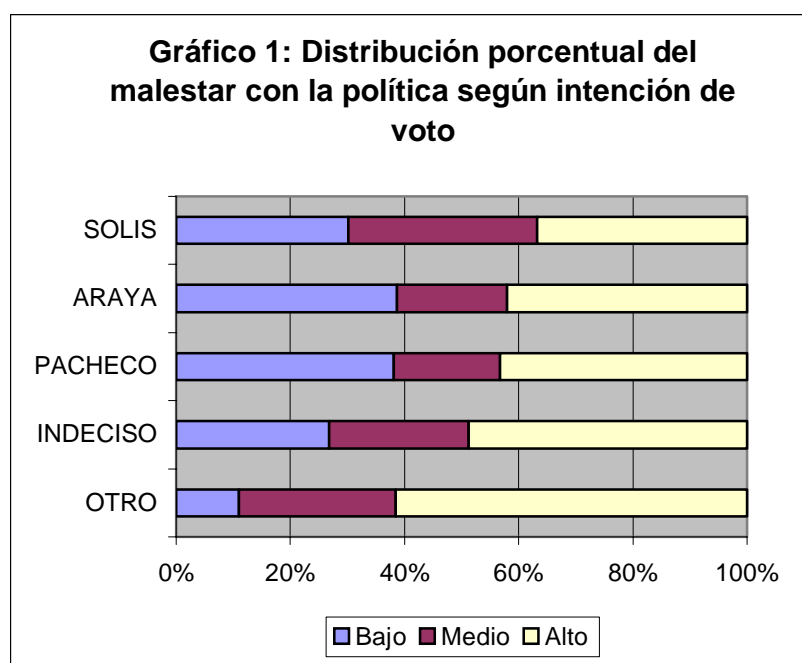
Cuadro 7
Distribución porcentual de los entrevistados según el malestar con la política por intención de voto y de quiebre del voto

Preguntas	Malestar con la política				Alto-Bajo
	Bajo	Medio	Alto	Total	
Número de entrevistas	153	125	233	511	--
Total	29.9	24.4	45.7	100	15.8
Intención de voto					
Pacheco	38.1	18.6	43.2	100	5.1
Araya	38.6	19.3	42.0	100	3.4
Solís	30.2	33.0	36.8	100	6.6
Indeciso	26.8	24.4	48.8	100	22.0
Otros	11.0	27.4	61.6	100	50.6
Intención del quiebre del voto					
No	39.3	24.0	36.6	100	-2.8
Sí	26.0	24.1	49.8	100	23.8
Otro	20.4	25.1	53.6	100	33.2

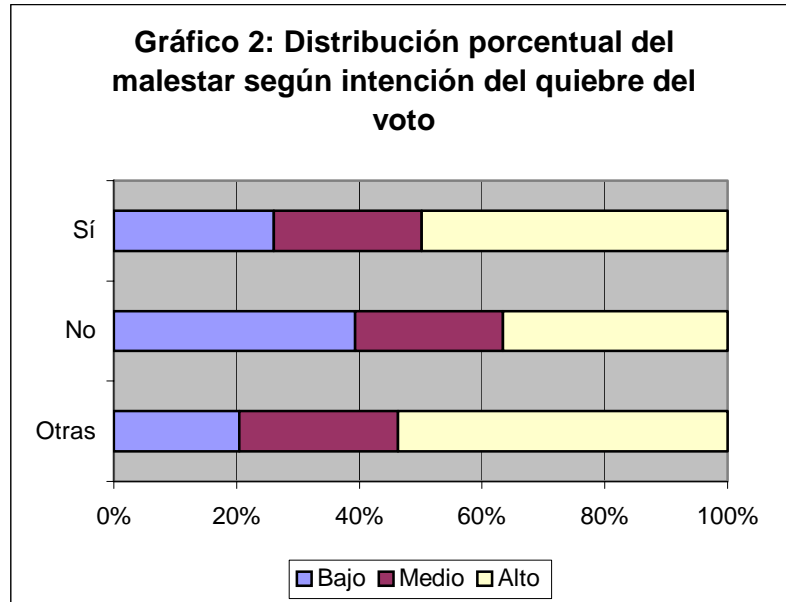
¹¹Es probable que en el grupo de indecisos se encuentre un grupo que llegado el momento de votar, pasara a formar parte de los abstencionistas.

¹²El resto de los y las entrevistadas se distribuyeron entre los tres candidatos mayoritarios: Pacheco (23%), Solís (20.7%) y Araya (17.3%).

- b) En el caso de Solís, sus seguidores se distribuyen en forma parecida en los tres niveles de malestar. Sin embargo, al examinar verticalmente la composición del grupo de malestar medio, se nota que el mayor porcentaje es de quienes tenían intención de votar por Solís (33%).
- c) Es entre los indecisos y entre quienes optaron por “otros” donde se observan las relaciones más pronunciadas con el malestar. El 49% de quienes estaban indecisos los días previos a las elecciones poseían un nivel alto de malestar, comparado con 27% y 24% que se ubicaban en bajo y medio malestar (diferencia de 22 puntos porcentuales entre los extremos). En el caso de los que pensaban en otras opciones para la elección presidencial “otros”, el asunto es más drástico pues el 62% mostró un alto malestar, mientras que el 27% del medio y el 11% del bajo mostraban bajo malestar (diferencia de 50.6 puntos entre los extremos).



La intención del quiebre del voto revelada por la encuesta mostró que, los días previos a las elecciones, el 50% apuntaba hacia esta dirección y que el 38% no lo pensaba hacer. En el resto de los entrevistados (12%) no pudo determinarse su intención. El resultado de la relación entre la intención del quiebre del voto y el malestar con la política es clara, ya que quienes pensaban quebrar el voto poseían un alto malestar con la política (Cuadro 7 y Gráfico 2).



Conclusiones

Se puede afirmar con base en este estudio, que sí existe un malestar con la política en Costa Rica y que éste afectó la intención de voto expresada en los días previos a las elecciones. Por tanto es un fenómeno que requiere atención por parte de quienes tienen interés académico o práctico en la conducta electoral.

A pesar de que el malestar es una expresión vaga, los y las costarricenses que habitan en hogares con teléfono señalan tres fuentes para el malestar: los políticos, los partidos políticos y el desempeño de los gobiernos. En ese conjunto, los políticos en forma directa son los que tienen el porcentaje más elevado de menciones, pero es claro que ellos mismos son los que también dirigen gobierno y partidos. Entre los factores individuales, los de mayor peso son “prometen y no cumplen” y “corrupción”.

La agrupación de las personas entrevistadas en tres niveles de malestar, definida por la opinión desfavorable sobre políticos y partidos políticos, permite profundizar un poco en la comprensión del fenómeno mismo, así como en la interpretación de lo que sucede en la Costa Rica contemporánea. Se encontró, que quienes tienen bajo malestar tienden a considerar en porcentajes más altos que Costa va por el camino correcto; quienes apoyan la apertura del ICE tienden a estar en niveles medios de malestar; quienes tienen mayor malestar tienden a apoyar que el gobierno tome en cuenta a todos los sectores al tomar sus decisiones; finalmente,

los datos sugieren una relación inversa entre importancia dada al acto de votar y grado de malestar.

El análisis de la relación entre malestar e intención de voto muestra la existencia de una diferencia entre quienes expresaban votar por Pacheco o por Araya, y el resto de los y las entrevistadas. Los seguidores de estos dos candidatos se agrupan más en los extremos del malestar (alto y bajo). Quienes decían votar por Solís se ubicaban en proporciones similares en los tres grados de malestar. Entre las personas indecisas, las que no pensaban votar o quienes tenían intención de votar por otros candidatos presidenciales se concentran los de mayor grado de malestar.

Finalmente, entre la intención revelada de quebrar el voto -y por tanto dividir el poder- y el malestar se observa una clara relación.

Bibliografía

- Bok, Derek Curtis (2001). The trouble with government, Cambridge: Harvard University Press.
- Lipset, Seymour M. (1995). “*Malaise and Resiliency*”, en Journal of Democracy, Julio, 1995.
- Madrigal, Johnny. *Estratificación de hogares y segmentos en el Censo 2000*. Simposio: Costa Rica a la luz del Censo 2000. 5 y 6 de Agosto del 2002.
- Real Academia Española (2001). Diccionario de la lengua española.
- Robinson, Michael Jay (1973). “*Growth of Political Malaise: The Case of the Selling of the Pentagon*”, Ph.D. Dissertation, University of Michigan.
- Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro, Víctor Estrada, Rotsay Rosales, Julián Solano y Fernando Zeledón (2002). “*Radiografía de una indecisión*”, en Serie de Cuadernos de Trabajo, no. 03, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (1999). “*Partidos y Asamblea: Representación en crisis*”, en Revista Parlamentaria, v 7, n. 2.
- Sudman, Seymor (1976). “*Probability Sampling with Quotas*”. Journal of the American Statistical Association. 61:749-71.
- SPSS Base 10.0 (1999). Applications Guide. United States of America: SPSS Inc. P. 296.